



# Editorial

## ensar lo humano

*Paula Andrea Dejanon Bonilla\**

La universidad ha sido un punto de encuentro entre diversas formas de pensar y de concebir el conocimiento. En ella se forja la esperanza de un futuro más humano, más digno y más justo. En el proceso de formación devienen nuevas maneras de ver el mundo, surge la búsqueda por lo imposible y por el sentido allí donde solo parecía haber vacío.

---

\* Magíster en Letras modernas de la Universidad Iberoamericana de México. Coordinadora del Programa de Estudios Literarios. Miembro del grupo de investigación Epimeleia. Editora de la Revista Pensamiento Humanista.

Correo electrónico: paula.dejanon@upb.edu.co



Es un lugar común decir que el mundo de hoy es cada día más complejo; sería mejor afirmar que hemos hecho del mundo una falacia, que nos ocultamos en lo fácil, en lo poco riguroso, pero queremos alcanzar lo difícil. Queremos procesos efectivos, expeditos, flexibles y compatibles con todo, como resultado de esto perdemos de vista la singularidad y el valor de los procesos trabajados con lentitud.

Las humanidades luchan en este mundo del ahora, del instante; luchan, porque su lógica es distinta, es real. Es decir, piensan lo humano desde todas sus aristas, desde sus múltiples creencias, desde su pasado, desde su expresión. Y para entender lo que somos, en ese estado real, tenemos que “perder” tiempo, ocuparlo “inútilmente” en pensar. Creer hoy en las humanidades, parece una sinrazón; sin embargo, nunca fue más necesario tomarse uno de esos instantes veloces para ver y palpar un entorno en mucho oscuro, desolado y solitario.

Pensar lo humano se hace apremiante en una época en la que la felicidad no parece posible. Darle valor a las humanidades de nuevo nos aproxima al otro, al encuentro con lo diferente, con el pasado propio de cada ser. La literatura es entonces un camino de posibilidades, en donde el tejido de las palabras permite la reflexión pausada sobre lo fantástico, lo real, sobre el sujeto que desesperadamente trata de encontrarse en un nombre, en un lugar, en un tiempo, en una circunstancia que le permita el juego donde es posible devenir en su calidad de ser, de no-ser y de aparecer.

Y allí mismo la Filosofía que se pregunta por la existencia, por la vitalidad y por la muerte, por las palabras que cobran sentido de manera lógica o absurda. La Filosofía que nos muestra un pasado lleno de preguntas forjadas en el tiempo, acrecentadas en el acontecer de la historia y conectadas, todas ellas, por la Física, las Matemáticas, la Biología y tantas otras disciplinas que le permiten pasar por la palabra precisa y descender a la oscuridad de la incomprensión, para resurgir, de nueva cuenta, en el encuentro fructífero de los discursos.

La Historia, por su parte, se encuentra en la encrucijada paradójica de morir en el olvido, pero ella nos salva, nos recuerda que los acontecimientos pasados tienen sentido cuando, contados, vemos la articulación de todo lo humano.

La Teología surge, una y otra vez, entrelazada por una pregunta constante entre la existencia de Dios y el hombre, no como ruptura sino como tejido.

Las humanidades que convocan esta publicación son un esfuerzo compartido por pensar, por creer en la transformación de la palabra, por fijar espacios abiertos de encuentro. Esta publicación, que se da allí en la universidad donde, según Derrida, la libertad parece aún posible, donde se piensa el universo cuyo centro inviolable es la existencia del hombre.